

- Dos leccionarios feriales, para los días ordinarios (ferias “per annum” o durante el año, es decir: para las 34 semanas).
 - El leccionario santoral, con las lecturas correspondientes a las fiestas de los santos: es decir: con las misas del Propio y del Común de los santos.
 - El leccionario para misas votivas, rituales y para diversas circunstancias.
- 3) Los *rituales* contienen el desarrollo de los sacramentos. Por ejemplo: el Ritual del Bautismo, del Matrimonio, de los enfermos, de Exequias (funerales) ...
 - 4) La *Liturgia de la Horas* (u *Oficio Divino*) es el libro (varios volúmenes) con los salmos y otras oraciones para las distintas “horas” del día. Lo emplean los presbíteros, los religiosos y religiosas y los laicos que lo desean.
 - 5) El *Pontifical* contiene el texto y las rúbricas de ciertas funciones solemnes reservadas a los Obispos, tales como la Confirmación, la Ordenación, la Consagración Episcopal, la Dedicación de templos, etc.

Actitudes, posturas y gestos litúrgicos

8

Con nuestra postura del cuerpo demostramos lo que vivimos y creemos en lo más profundo de nuestro corazón. Mostramos nuestro respeto hacia la casa de Dios a través de una actitud digna. El moverse en el presbiterio es visto por todos. Si nuestra actitud inspira respeto, entonces ayudamos a los fieles a participar mejor de la Eucaristía. Lo mismo vale para la participación en las respuestas (junto al pueblo) y en el canto. Algunos cantos acompañan ciertas acciones litúrgicas. Cuando los acólitos están “ocupados” en tales acciones, como por ejemplo el traer las ofrendas, no podrán a veces cantar. Pero los demás *cantos* son para todos, *también para los acólitos*. Ellos tienen que participar *activamente* en las oraciones y cantos que corresponden al pueblo y dar así un buen ejemplo y testimonio de su fe.

Durante la Eucaristía, el acólito toma diferentes actitudes o posturas. Aquí sigue un resumen. Las actitudes pueden variar según las costumbres de la parroquia.

- *Estar de pie* es la postura litúrgica por excelencia: el hombre resucitado que está de pie ante Dios. Esta actitud indica nuestra disponibilidad para hacer lo que Cristo pide de nosotros. El estar de pie indica nuestra atención y nuestro respeto. Estar de pie y mantenerse de pie durante más tiempo en las liturgias más largas y solemnes es todo un arte. Hay una diferencia enorme entre el acólito que “se cuelga” o se apoya contra la pared o algún mueble, y el que se mantiene derecho de verdad...

En la Eucaristía nos ponemos de pie:

- * Desde el principio (desde la procesión de entrada) hasta el final de la Oración Colecta.
 - * Desde la aclamación antes del Evangelio hasta el final de la Oración Universal (excepto durante la homilía).
 - * Durante la Plegaria Eucarística y la preparación a la Comunión.
 - * Desde la oración “poscomunión” hasta el final de la Misa.
- *Estar de rodillas* es la postura de la adoración. Expresa la humildad y la sumisión. También puede indicar que estamos arrepentidos y que pedimos perdón. A veces se ve con asombro cómo incluso hay gente joven que, después de estar de rodillas, se doblan enteros para levantarse. Al hacerlo inclinan la espalda para tener un punto de apoyo... ¡Se ve mucho mejor cuando, al arrodillarse, el dorso se mantiene derecho!

Los acólitos pueden estar de rodillas:

- * durante la Consagración: es la postura de adoración ante este gran misterio de la fe.
- *Estar sentado* es la postura de recogimiento y de escucha. Recuerda que, desde la nave, todos te pueden ver y te observan. Y no es muy inspirador constatar que quienes están en el presbiterio no prestan atención en las lecturas o la prédica. Así se puede “leer” en las caras de los acólitos cuán concentrados están: A veces se ve cómo uno está mirando y examinando, una por una, las caras de la gente; otro está dormitando o cabeceando; y en la cara de un tercero se nota demasiado bien que los pensamientos del predicador no le interesan mucho...

Durante la Eucaristía estamos sentados:

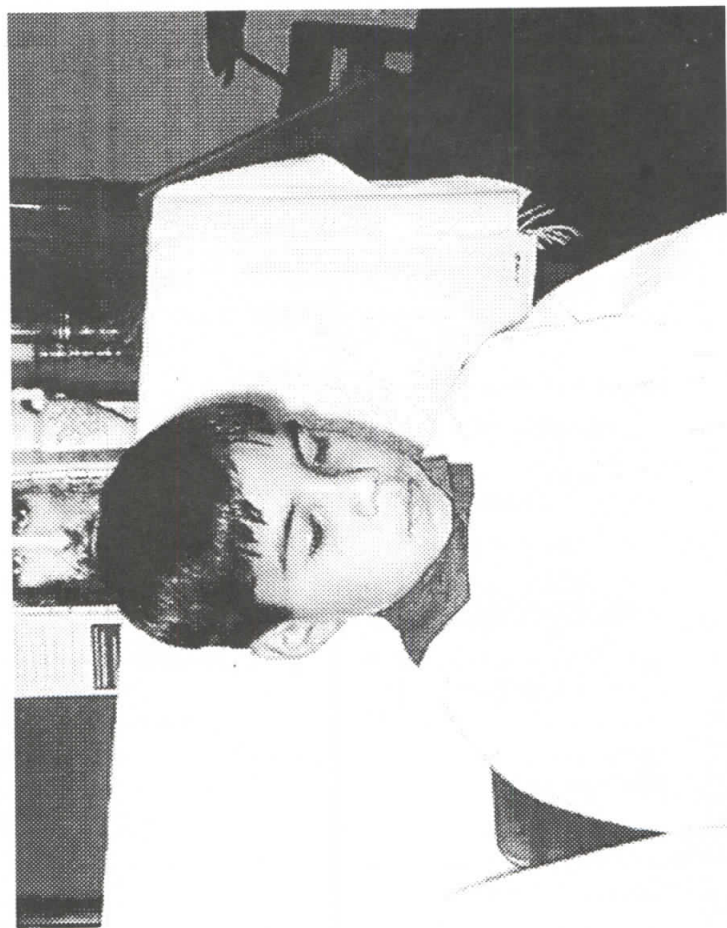
- * para escuchar con respeto las primeras lecturas y el salmo,
- * para la homilía (o prédica),
- * para orar en silencio después de la Comunión.

Los acólitos, cuando están sentados, ponen las manos en las rodillas sin cruzar las piernas.

- *Arrodillarse o hacer la genuflexión* significa que te haces pequeño frente a Dios. Es una postura de respeto, de adoración y de humildad. Hacemos la genuflexión al entrar en una capilla o iglesia donde se encuentra el Santísimo (la presencia real de Cristo).

Como acólito, te arrodillas o haces la genuflexión junto al sacerdote hacia el Tabernáculo donde se guarda el Cuerpo de Cristo (Jesús Sacramentado),

- * al principio y al final de la Misa.



La genuflexión se hace bien como sigue: se doblan las rodillas y la rodilla derecha va hasta el suelo, de suerte que toque el talón izquierdo, manteniendo el cuerpo bien erguido y las manos juntas sobre el pecho. La posición del cuerpo ha de ser recta, la cabeza y el tronco erguidos y los pies juntos.

- *Juntar las manos* es postura de oración. Es la postura normal del acólito durante la celebración. Las manos, siempre que estén desocupadas, ténlas juntas delante del pecho.
- *Inclinar la cabeza* expresa reverencia. Siempre se ha hecho una diferencia entre la pequeña inclinación, con la cabeza, y la inclinación profunda inclinando la cabeza y doblando un poco la espalda.

Se puede hacer esta reverencia:

- * al escuchar los nombres del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, o al escuchar el nombre de Jesús o María,
 - * cuando ofreces algo al sacerdote, por ejemplo: las vinajeras, puedes hacer una pequeña inclinación de la cabeza antes de retirarte,
 - * también después de la incensación de las personas.
- *Inclinar el cuerpo* significa rendir honores a Dios. Saludo a Dios cuando me inclino ante Él.

Los acólitos pueden inclinar el cuerpo:

- * al saludar el altar, cuando no hay tabernáculo con el Santísimo,

- * durante la Consagración si no es posible estar de rodillas,
 - * al recibir la bendición o
 - * cuando pasan delante del altar.
- *Moverse del lugar:* Muchas veces ocurre que alguien se sorprende al escuchar de *otros* cómo les llega una cierta manera de moverse o qué impresión causa: ¿Es cierto que yo lo hago así, que yo me muevo así? Nunca he sabido eso, nunca yo mismo me di cuenta de eso. ¿Quién no se asombra de su propia voz en la grabadora? ¿Quién no queda con sorpresa al verse en una cinta de video o película? ¿Así suena mi voz? ¿Yo me muevo así? Por esto, quienes desempeñan un papel en la liturgia se prestarían un gran servicio si regularmente se miraran críticamente y luego se dijeran unos a otros lo que escucharon y vieron. “A pesar de mis mejores intenciones ... yo pienso que camino con dignidad... pero el otro me ve poco solemne. Yo pienso que estoy derecho de pie... pero el otro no me ve así”.

El moverse no es solamente cambiar de un lugar a otro para buscar o llevar algo. El caminar mismo tiene un significado en la liturgia. Así por ejemplo, la entrada solemne. Aquí no se trata solamente de una entrada, sino de una procesión de entrada que es un elemento ritual de la liturgia. El avanzar hacia el altar puede tomar tiempo. No es la intención “llegar cuanto antes”. Sobre todo si el coro participa en el cortejo, los acólitos que abren la procesión deben evitar cualquier apuro.

No es tan difícil adaptar el paso a un grupo. Pero la tarea es diferente cuando hay que cruzar individualmente un espacio. Sobre todo si esto ocurre a la vista de todo un grupo

de fieles... Casi todos apuran el paso para llegar “al otro lado”; allí uno está más seguro, fuera de las miradas de todos... Al prepararse el acólito para su tarea es, pues, importante incluir estos ejercicios tan sencillos como el modo de “cruzar el presbiterio”... Es obvio que los acólitos no se deben retirar por ningún motivo durante la celebración.

Recuerda: cuando te mueves de un lugar a otro, hazlo lentamente, con dignidad. ¡No corras!

- *La mano en el pecho*: Cuando ofreces algo al sacerdote, puedes hacerlo con la mano derecha, mientras la otra mano descansa en el pecho.
- *Golpearse el pecho* expresa el arrepentimiento. Por este gesto confesamos nuestras culpas y nos declaramos pecadores. Es importante hacerlo lenta y detenidamente. No hay que golpearse con exagerada fuerza; es un gesto simbólico.

Nos golpeamos el pecho:

- * durante el acto penitencial al principio de la Misa, al decir el *Yo confieso* en: “por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa”.
- Hacer *la señal de la cruz* es el signo por excelencia del cristiano. Hay que hacerlo sin apuro. Y ojalá el sacerdote y los acólitos lo hagan todos al mismo tiempo. Se hace sobre sí mismo desde la frente al pecho y desde el hombro izquierdo al derecho,
 - * al comenzar y al finalizar la Eucaristía.

Se hace en forma triple, es decir: en la frente, en la boca y en el pecho con el pulgar derecho, antes de la proclamación del Evangelio.

OTRAS POSTURAS, ACTITUDES O GESTOS EN LA LITURGIA

Las siguientes posturas corresponden casi todas al sacerdote celebrante. Pero es bueno que los acólitos sepan lo que significan.

- * *Postrarse*: tenderse por el suelo con el rostro contra tierra. Está claro que esta postura expresa la humildad y la indignidad frente a Dios. El celebrante se postra en la celebración de la tarde del Viernes Santo. También se postran los que van a ser ordenados sacerdotes. O los que van a hacer sus votos perpetuos como religiosos en algunas congregaciones.
- * *Imponer las manos*: se usa para significar la transmisión de la gracia o del don del Espíritu Santo. Puede ser a una sola persona como también a toda la asamblea. Así por ejemplo, el sacerdote impone las manos en todos los sacramentos: en el Bautismo, en la Eucaristía, en el Matrimonio y durante la absolución en el sacramento de la Penitencia, y antes de ungir al enfermo o moribundo. El obispo impone las manos al confirmar o al ordenar sacerdotes y diáconos. Pero también los padres pueden imponer las manos para bendecir a sus hijos.
- * *Besar*: El sacerdote besa el altar, que es símbolo de Cristo, el libro de los Evangelios o la cruz. Es señal de afecto o de gratitud, de respeto y veneración, testimonio de adhesión o de reconciliación.
- * *Signar*: es hacer la señal de la cruz sobre alguien o sobre algo.

Estructura de la Eucaristía

9

Distinguimos cuatro partes dentro de la Eucaristía:

- 1) El *Rito de entrada*: que es todo lo que precede a la liturgia de la Palabra, es decir:
 - la procesión de entrada que se acompaña de un canto,
 - el saludo al altar y a la Asamblea,
 - el rito penitencial con los “Kyries” (“Señor, ten piedad ...”),
 - el Gloria que se canta o se recita en domingos, en solemnidades y fiestas (excepto en Adviento y Cuaresma),
 - la oración colecta, que el sacerdote la hace al Padre a nombre de toda la Asamblea.

Todo esto es introducción y preparación para que los fieles se dispongan a oír bien la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía.

- 2) La *liturgia de la Palabra*, que consta de:
- la Primera lectura: tomada generalmente del Antiguo Testamento,
 - el salmo responsorial, cantado o recitado,
 - la Segunda lectura, tomada del Nuevo Testamento: de san Pablo u otro apóstol (Santiago, Pedro, Juan o Lucas),
 - la Aclamación al Evangelio, cantando el "Aleluya" (el "Aleluya" no se canta en Cuaresma) (durante el canto del Aleluya, un acólito se ubica a cada lado del ambón, con el cirio encendido),
 - la Proclamación del Evangelio: el mismo Señor nos dirige su palabra,
 - la Aclamación después del Evangelio: los acólitos, junto con el pueblo, contestan con voz fuerte: "¡Gloria y honor a ti, Señor Jesús!",
 - la homilía o prédica, que los acólitos deben escuchar con atención, sentados en su lugar y con las manos sobre las rodillas,
 - el Credo: todos juntos proclamamos nuestra fe,
 - la Oración Universal (u Oración de los fieles): que son las peticiones por Iglesia Universal, por el mundo y por la sociedad, por las demás necesidades u otras intenciones de la comunidad presente.

3) La *plegaria eucarística*: que comprende:

- La *preparación y presentación de las Ofrendas* o dones.

Los acólitos pueden colocar sobre el altar: el corporal, el purificador, el Misal (si todavía no está), el cáliz, y presentan al sacerdote el pan y el vino con agua (las vinajeras). A veces el pan y el vino los presentan los fieles. El sacerdote o diácono sale a recibirlos. En tal caso, los acólitos pueden ayudar a recibir todo y llevarlo al altar. Las ofrendas colocadas en el altar pueden ser incensadas. Después, también el sacerdote y los fieles pueden ser incensados. Los acólitos llevan el incensario y la naveta.

- La *Plegaria u oración eucarística*: que es el punto central y momento culminante de toda la Celebración. Se distinguen los siguientes momentos:
 - El Prefacio o acción de gracias:
*“ El Señor esté con vosotros ...
Levantemos el corazón...
Demos gracias al Señor, nuestro Dios...
En verdad es justo y necesario... ”.*
 - El Santo.
 - La invocación al Espíritu Santo (o primera epiclesis): imploración del poder divino sobre los dones para que transforme el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor (cuando el sacerdote mantiene las manos extendidas sobre los dones).
 - El relato de la Cena (narración de la Institución): el sacerdote repite las palabras y gestos de Jesús en la

Última Cena. Es el momento de la CONSAGRACIÓN.

Los acólitos pueden estar de rodillas o acompañan cada elevación y genuflexión con la inclinación (profunda) del cuerpo. Si se usa el incienso, un acólito puede ponerse de rodillas ante el altar e incensar cada elevación.

- La aclamación: *“Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!”*.
- El Ofrecimiento con
 - * el Memorial (o anámnesis) que recuerda la Pasión, Resurrección y Ascensión de Cristo: *“Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo...”*.
 - * la Oblación, en la que el sacerdote ofrece al Padre la Hostia inmaculada: *“Te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación...”*;
 - * la segunda epiclesis: *“Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo”*;
 - * las Intercesiones o “mementos”: *“Acuérdate, Señor ...”*.
- La conmemoración de los santos.
- La Doxología, que expresa la glorificación de Dios. Después de *“Por Cristo, con Él y por Él ...”*, todos responden con fuerza: *“¡AMÉN!”*.

- El *rito de la comunión*, que comprende:
 - el Padrenuestro,
 - el rito de la paz,
 - la fracción del Pan: signo de amor y caridad,
 - la inmixción o mezcla: el sacerdote deja caer una parte de la Hostia en el cáliz,
 - el “Cordero de Dios”,
 - preparación privada del sacerdote,
 - invitación a la Comunión: “*Este es el Cordero de Dios ...*”,
 - la Comunión,
 - silencio,
 - oración después de la Comunión.

4) *El rito de conclusión* comprende:

- El saludo y la bendición (los acólitos hacen la inclinación del cuerpo).
- La despedida y misión: “*Pueden ir en la paz del Señor*”. Contestamos con fuerza: “*Demos gracias a Dios*”. La comunidad sale a dar testimonio de Cristo en el mundo. La Eucaristía se sigue celebrando en la vida.

ESQUEMA DE LA CELEBRACION EUCARISTICA

I. Rito de entrada

- *Canto o antifona*
- *Saludo*
- *Acto penitencial*
- *Señor, ten piedad*
- *Gloria*
- *Oración colecta*

II. Liturgia de la Palabra

- *Lectura del Antiguo Testamento*
- *Salmo responsorial*
- *Lectura del Nuevo Testamento / (Apóstol)*
- *Aleluya y verso evangélico*
- *Evangelio*
- *Homilía*
- *Credo*
- *Oración de los fieles*

III. Liturgia eucarística

- *Preparación de las ofrendas*
- *Oración sobre las ofrendas*
- *Plegaria eucarística*
 - *Prefacio-Santo*
 - *Invocación (epiclesis) consecratoria*
 - *Relato de la institución*
 - *Anámnesis o memorial*
 - *Ofrecimiento del sacrificio*
 - *Invocación (epiclesis) de comunión*
 - *Commemoración de los santos*
 - *Intercesiones*
 - *Doxología (alabanza) trinitaria*
 - *R/. Amén.*
- *Rito de comunión:*
 - *Padre nuestro*
 - *Rito de la paz*
 - *Fracción del pan*
 - *Comunión*
 - *Acción de gracias*

IV. Despedida

Vocabulario de la Eucaristía

10

Antes de pasar a las funciones del acólito dentro de la Eucaristía, vamos a aclarar o repasar algunos términos cuyo significado es bueno que los conozcan los servidores del altar.

ALELUYA es palabra hebrea que significa “Alabad al Señor”, grito hebreo de júbilo y luego cristiano, que se alterna con los versículos antes del Evangelio. Es para el cristiano el grito de la alegría pascual. Por eso se suprime el Aleluya durante la cuaresma.

AMÉN significa: “Así sea”, “Así se cumpla”, “Así suceda”. Los acólitos responderán esta palabra con fuerza y convicción.

LA APLICACIÓN consiste en dirigir los frutos de la Misa a una intención determinada: agradecimiento, pedido de gracia, sufragio por difuntos, etcétera.

CANON: es una palabra que significa “norma” o “regla”. Se llama así la parte de la Misa en que se sigue la norma o regla fija para la oración central de la Iglesia.

LA CONSAGRACIÓN es el momento principal de la Misa en que el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y Sangre de Jesucristo por las palabras que pronuncia el sacerdote. Los acólitos asisten a la Consagración y a las elevaciones con el mayor recogimiento y respeto. Hay silencio en la iglesia. Se acompaña al sacerdote con la inclinación del cuerpo y se mira la Hostia y el Cáliz. Se puede decir en voz baja: “¡Señor mío y Dios mío!”.

EL CREDO es el resumen de los principales dogmas de la fe católica. Se lo conoce también como “Símbolo de la fe” o “Símbolo de los Apóstoles”. Esta última forma es la más breve, la más antigua, que se remonta tal vez al tiempo de los Apóstoles. La forma más larga es el “Símbolo Niceno-Constantinopolitano” que fue compuesto gradualmente, completado y redactado por los Concilios de Nicea y de Constantinopla.

EL ESTIPENDIO no es el pago de la Misa, pues el valor de ésta es infinito, sino un aporte dado al sacerdote para ayudar a su subsistencia y remunerarle los gastos habidos. Es una ofrenda voluntaria que se hace a la Parroquia con ocasión de la Misa pedida por un difunto, un enfermo, etc.

EVANGELIO es una palabra que significa “buena noticia”, la traída por Jesucristo a la tierra. Se llama así la lectura de un trozo de la vida y de las enseñanzas de Jesús. Al fin del Evangelio, el celebrante besa el misal para demostrar su afecto hacia Cristo y su mensaje.

El GLORIA es un himno de alabanza a Dios, llamado también "himno angélico", porque empieza con las palabras de los ángeles en la noche de Navidad. Es cantado o recitado los domingos, (exceptuando los de Adviento y de Cuaresma), en las solemnidades y fiestas, y en celebraciones especiales que sean más solemnes.

HOMILÍA es una palabra que significa "comentario". Se llama así al sermón en que se explica frecuentemente el Evangelio que se ha leído.

HOSANNA es una exclamación hebrea de alabanza y alegría por alguna bendición. Usamos esta exclamación en el santo.

HOSTIA: Palabra que, en latín, quería decir: "víctima ofrecida en sacrificio". Ahora designa el trozo de pan sin levadura que se consagra en la Eucaristía y que, después de consagrado, es el Cuerpo de Cristo ofrecido en sacrificio a Dios.

KYRIE ELEISON son dos palabras griegas que significan: "Señor, ten piedad de nosotros". Cuando escuchas hablar de los "kyries", sabes que se refiere a esta parte del acto penitencial.

MISA: La palabra "misa" significa "despedida", tomando el nombre de las diversas despedidas que antiguamente hacía el diácono, antes del ofertorio, invitando a retirarse a los catecúmenos y penitentes, y al finalizar la misa, a todos los fieles.

ORACIÓN COLECTA significa: "oración de todos los que están reunidos" y es la plegaria oficial de la Iglesia a Dios Padre, por intermedio de su Hijo, Jesucristo, en unión con el Espíritu Santo.

ORACIÓN DOMINICAL (“dominical” viene de “Dominus”, que significa “Señor”) es la oración compuesta por el Señor, es decir: el Padrenuestro. Con la oración del Padrenuestro empieza la preparación a la Comunión.

ORACIÓN UNIVERSAL, llamada también “oración común” u “oración de los fieles”: son las peticiones que dirigimos al Señor.

PREFACIO quiere decir “introducción” y es la parte que está antes del Canon y consiste en un gran himno solemne de acción de gracias a Dios por medio de Jesucristo.

La SECUENCIA es un himno recitado o cantado en algunas Misas. Esa palabra significa “continuación” del Aleluya que se acaba de rezar o cantar. Son conocidas las secuencias de Pascua de Resurrección y de Pentecostés.

SUFRAGIO por los difuntos no tiene nada que ver con votos o elecciones. Sufragio en este sentido significa “ayuda”; es una oración, penitencia, una buena obra o un acto piadoso aplicados por la redención de nuestros seres queridos difuntos. El sufragio más eficaz es el sacrificio de la Misa.

EL SANTO (“sanctus”) termina el Prefacio; es un cántico de victoria con que unimos nuestras voces a las de los ángeles y santos, alabando a la Santísima Trinidad.

Nota: Recomendamos a los acólitos la lectura y estudio de los libros:

P. ALFREDO POUILLY: *Celebrar la Misa*, Ediciones Paulinas, 1980.

AQUILINO DE PEDRO, *La Misa: liturgia y espiritualidad*. Ed. San Pablo, 1997.

La manera de comulgar en la mano

Es importante que, como acólito, sepas cómo hay que comulgar, para dar un buen ejemplo a los fieles.

Cuando recibes la Hostia en la mano:

- Extiende tu mano izquierda, poniendo debajo la mano derecha en forma de cruz. El ministro colocará la Hostia en la palma de tu mano y dirá: "Cuerpo de Cristo", a lo que tú respondes con fuerza: "Amén".
- Toma la Hostia con la mano derecha y consúmela ANTES de volver a tu lugar.

Funciones del acólito en la Eucaristía solemne

11

A. PREPARACIÓN

La preparación inmediata pide al acólito *que esté a tiempo* en la iglesia. Si no hay sacristán, les toca a los acólitos *controlar* si todo está preparado:

- ¿Está el mantel puesto en el altar?
- En ciertas partes se cubre el mantel con un plástico, y hay que retirarlo antes de la Misa.
- Encender los cirios o velas.
- ¿Está el crucifijo o hay que llevarlo en procesión?
- ¿Está el Misal en su lugar?
- ¿Está el Leccionario en el ambón o será llevado por el lector o algún acólito?

- ¿Están los libros de canto? (El sacerdote también quiere cantar...)
- ¿Está todo preparado en la credencia: el cáliz (o cálices), la patena con las hostias, el corporal, el purificador, la palia, las vinajeras con vino y agua, el jarro y el lavatorio para el lavado de las manos, el manutergio o toalla?

En la misa más solemne hay que prever el incienso, la naveta, el incensario con carbones y fósforos. También harán falta el crucifijo y los cirios para la procesión. A veces se necesita el aceite con el agua bendita y el hisopo (cf. pág. 47).

- ¿Están las canastillas para hacer la colecta?
- En la sacristía se puede preparar la vestimenta para el sacerdote y demás celebrantes, de los demás acólitos... El color correspondiente al día se encuentra en el *calendario litúrgico* que se edita cada año y que no debe faltar en ninguna sacristía.
- ¿Están el amito, el alba, el cíngulo, la estola y la casulla para el sacerdote?

¿Quieres ayudar al sacerdote a revestirse?

Entonces le presentas:

- 1) Primero: el *alba* (replegada por la parte inferior de atrás) con ambas manos. Le ayudas a vestir primero la manga derecha, levantándola, y después la izquierda.
- 2) Luego tomas con ambas manos el *cíngulo* (si es que se va a usar), con los flecos o las borlas hacia la derecha y lo ofreces por detrás del celebrante.

- 3) Después le das con ambas manos a besar la *estola*, cuidando de que –al ponérsela el sacerdote– la cruz caiga en medio del cuello.
- 4) Finalmente le presentas la *casulla*.

B. RITO DE APERTURA

La palabra “rito” significa que se trata de una acción sagrada y no de un mero “entrar y comenzar”.

- En primer lugar va el *turiferario* (el acólito que lleva el turbulo o incensario) y lo balancea moderadamente. El incensario se toma con la mano izquierda por la parte superior de las cadenillas y la mano derecha por la parte media de las mismas.

¿Cómo ofreces el incensario al sacerdote?

Levanta a la altura del pecho del celebrante el incensario (abierto), tomándolo con la mano derecha hacia la mitad de las cadenas, mientras con la izquierda (que dejarás sobre el pecho) tienes la extremidad superior de las mismas.

El acólito con la naveta ofrece el incienso al sacerdote. Cuando éste termina de echar el incienso, el turiferario cierra el incensario y, teniéndolo con la mano derecha por la parte superior de las cadenillas, lo entrega al sacerdote.



¿Cómo incensar?

Para incensar al *sacerdote* lo haces con *dos golpes dobles* (y puedes hacer una reverencia con la cabeza antes y después).

Para incensar al *pueblo* (delante del altar) lo haces con *tres golpes*: el primero hacia el centro, el segundo hacia la izquierda y el tercero hacia la derecha.

En la *Consagración* inciensas *tres veces con un golpe doble* a cada elevación.

- Después viene el *cruciferario* con la cruz alta, con un acólito a cada lado que llevan los *cirios* (llamados los *cerofentarios*). El cruciferario debe llevar la cruz bien derecha. El acólito que va a la derecha del cruciferario lleva el cirio con la mano derecha por la parte media del candelabro y sosteniéndolo por la base con la mano izquierda. El acólito que va al lado izquierdo lleva el cirio con la mano izquierda por la parte media del candelabro y sosteniéndolo por la base con la mano derecha.
- Cuando el *coro* participa cantando en esta procesión de entrada, sigue en este (tercer) lugar.
- Después del coro sigue el *lector*, que lleva el leccionario o el *diácono* con el libro de los Evangelios.
- Después siguen los *demás celebrantes* (si es que hay).
- Y el *celebrante principal*.

Sobre todo los que van primero (en especial el *turiferario*) deben tener cuidado de caminar pausadamente, porque una procesión no se apura. En otras palabras: los participantes de la entrada no están en camino para "ir a

empezar algo” en la parte delantera de la Iglesia. No, ¡ya empezó!

Llegados al altar, se hace el saludo (inclinación profunda del cuerpo) o bien –si el Tabernáculo está en la misma dirección– todos juntos y al mismo tiempo hacen la genuflexión. En seguida el sacerdote y el diácono besan el altar. Cada uno va a su lugar, a excepción del turiferario que se acerca al sacerdote con el incensario. Lo puede acompañar otro acólito con la naveta. Se inciensa el altar.

Durante el acto penitencial (Señor, ten piedad y el Gloria), los acólitos participan con los demás fieles. Ellos recitan o cantan los textos destinados para todos.

Termina el rito de entrada con la oración colecta. El sacerdote dice esta oración de pie y delante de la sede. El acólito puede sostener el misal.

C. LITURGIA DE LA PALABRA

Durante la Primera lectura los acólitos escuchan igual que todos. Están sentados en su lugar con las manos sobre las rodillas y sin cruzar las piernas, y su postura expresa atención y recogimiento. Igual que los demás fieles, responden la antífona del Salmo. No es el momento para hacer otras tareas en el presbiterio. Cuando hay tres lecturas, los acólitos siguen tranquilos y sentados también durante la segunda lectura.

Después se ponen en movimiento para tomar el incensario y la naveta para presentarlos al celebrante, a fin de que ponga incienso para la proclamación del Evangelio. Los ceroferarios acompañan con los cirios. Durante la procesión

hacia el ambón se canta el Aleluya con el versículo correspondiente. Atención: En tiempo de Cuaresma no se canta el Aleluya, pero sí el versículo.

Después del saludo y del anuncio del Evangelio, se incienso el libro. Los acólitos que llevan los cirios se colocan a ambos lados del ambón con la cara hacia el libro.

Tengan cuidado de llevar bien derechos los cirios y a la misma altura; de no estar limpiando el cirio o el candelabro, ni mucho menos limpiarse la nariz (!), o hacer cualquier otra cosa en este momento. Después de la proclamación, el diácono o sacerdote eleva el libro y el pueblo canta la aclamación. Los acólitos mantienen su posición hasta terminar la aclamación.

Lo que se ha dicho sobre la postura de mucha atención durante las lecturas, vale también para la homilía o prédica. Los acólitos podrían influir negativamente sobre los fieles que los están mirando cuando adoptan una postura de aburrimiento o de poca concentración.

D. LA PREPARACIÓN DEL ALTAR

La Liturgia Eucarística empieza con la preparación del altar. Los acólitos despliegan el corporal, colocan el cáliz y el purificador y ponen el Misal.

Después, se llevan las ofrendas: primero se ofrece la patena con las hostias. Luego el vino y el agua. La manera más simple y corriente es que los acólitos llevan lo necesario desde la credencia hacia el altar. Pero, a veces, se forma una procesión y los mismos fieles traen las ofrendas hasta el sacerdote, que las recibe.

Las ofrendas pueden ser incensadas. El turiferario se dirige al celebrante y es acompañado eventualmente por otro acólito que lleva la naveta. El sacerdote incienza los dones y luego eventualmente todo el altar. El acólito lo acompaña y toma la casulla, de modo que el celebrante se pueda mover con facilidad. Al terminar la vuelta alrededor del altar, el sacerdote pasa el incensario al diácono o al acólito. Éste incienza al sacerdote y luego pasa a incensar al pueblo.

Después el acólito trae el jarro, el lavatorio y el manutergio o toalla para el lavado de las manos.

E. LA ORACIÓN EUCARÍSTICA

Durante la oración eucarística el sacerdote está en el altar. Los acólitos y los demás asistentes pueden formar un semicírculo a ambos lados del sacerdote y a cierta distancia de él (los acólitos no deben apoyarse en el altar, sino ubicarse un poco detrás del sacerdote). La participación de los acólitos durante la oración eucarística no se distingue de la de los demás fieles. No tienen textos propios y no se callan en los momentos que todos recitan o cantan.

Durante la elevación del Pan y del Cáliz en la Consagración, un acólito toca las campanillas en cada elevación y en cada genuflexión. Otro acólito puede arrodillarse delante del altar e incensar tres veces.

F. LA COMUNIÓN

Es evidente que los acólitos acompañan al orar el Padrenuestro. Se dan la paz entre los que están en el presbi-

terio pero no salen a saludar al pueblo. Eso lo puede hacer el celebrante en nombre de todos.

Al comulgar, los acólitos que están en semicírculo detrás del altar pueden esperar para comulgar, hasta que todos sus compañeros hayan recibido la Hostia. Ellos comulgan todos al mismo tiempo.

G. RITOS FINALES

A veces se hace una procesión al final de la Eucaristía. Primero sale el cruciferario acompañado a ambos lados por un acólito con cirio. Pero ya no se usa el incensario.

to the extent that they are not used to support the development of a child's self-concept, they are not likely to be effective in promoting self-esteem. In fact, the use of external rewards may be counterproductive, as they may lead to a decrease in intrinsic motivation and self-esteem (Deci & Ryan, 1992).

It is important to note that the current study was not designed to evaluate the effectiveness of the intervention. The primary goal was to assess the acceptability of the intervention to the target population. The results of this study suggest that the intervention is acceptable to the target population, and that it is feasible to implement in a community setting. The results also suggest that the intervention is likely to be effective in promoting self-esteem, as it is based on a theory of self-esteem that is supported by research.

The current study has several limitations. First, the study was a pilot study, and the sample size was small. Second, the study was conducted in a community setting, and the results may not be generalizable to other settings. Third, the study did not include a control group, and the results may be due to other factors. Fourth, the study did not measure self-esteem over time, and it is unclear whether the intervention had a long-term effect. Finally, the study did not measure other outcomes, such as self-efficacy and self-compassion, which are also important components of self-esteem.

Despite these limitations, the current study provides valuable information about the acceptability of the intervention to the target population. The results suggest that the intervention is acceptable to the target population, and that it is feasible to implement in a community setting. The results also suggest that the intervention is likely to be effective in promoting self-esteem, as it is based on a theory of self-esteem that is supported by research. The current study is a first step in the development of a self-esteem intervention for young people in a community setting.

The current study has several strengths. First, the study was conducted in a community setting, and the results may be generalizable to other settings. Second, the study included a focus group, which provided valuable information about the acceptability of the intervention to the target population. Third, the study used a theory of self-esteem that is supported by research. Fourth, the study used a self-esteem questionnaire that is valid and reliable. Finally, the study was conducted in a community setting, and the results may be generalizable to other settings.

In conclusion, the current study provides valuable information about the acceptability of the intervention to the target population. The results suggest that the intervention is acceptable to the target population, and that it is feasible to implement in a community setting. The results also suggest that the intervention is likely to be effective in promoting self-esteem, as it is based on a theory of self-esteem that is supported by research. The current study is a first step in the development of a self-esteem intervention for young people in a community setting.

The authors would like to thank the following people for their assistance in conducting this study: [names of participants and staff].

Funciones en la Eucaristía con dos acólitos

12

Momento	1 ^{er} acólito	2 ^o acólito
Al salir de la sacristía		Toca la campana
Veneración del altar	Inclinación del cuerpo	Inclinación del cuerpo
-Rito penitencial	Ofrece el misal al celebrante	
-Gloria		
-Oración colecta		
Evangelio	Acompaña al celebrante con cirio ardiente.	Acompaña al celebrante con cirio ardiente.
Credo y Oración Universal	Ofrece el libro.	
Preparación del altar	-Lleva el Misal al altar	-Trae el corporal

	-Trae la patena y el copón -Trae el vino	-Trae el cáliz -Trae el agua
Lavado de las manos	Vierte el agua sobre las manos del sacerdote.	Ofrece el manutergio
Consagración	Toca las campanillas discretamente: -cuando el sacerdote mantiene extendidas sus manos sobre el cáliz, -en cada elevación, -en cada genuflexión.	Arrodillado en su lugar.
Comunión	Toca levemente antes de la Comunión del sacerdote si es costumbre.	
Purificación (cuando se hace en el altar)	Vierte agua en el cáliz. Toma el misal si el sacerdote se sienta.	Lleva cáliz y patena a la credencia.
Oración después de la comunión	Ofrece el Misal si la oración se hace en la sede.	
Bendición final	Inclinación del cuerpo	Inclinación del cuerpo
Salida	Genuflexión hacia el Santísimo junto al sacerdote.	Genuflexión hacia el Santísimo junto al sacerdote.



Preparación: un crucifijo o cruz alta, mesita, tarjetas o pergaminos con el compromiso.

- * Se puede hacer este rito de admisión fuera o dentro de la Eucaristía.

Ritos iniciales

- Los *candidatos* se ponen de frente al altar. Se entona un canto al Espíritu Santo.
- *Presidente de la celebración:* En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
- *Todos:* Amén.
- *Presidente:* La gracia ...

Presentación de los candidatos

- El *guía* presenta a los candidatos diciendo: Acérquense los que desean ser admitidos al servicio del altar y ser recibidos como acólitos.

(El guía los va nombrando y ellos con la túnica blanca en el brazo izquierdo van colocándose a los pies del altar, donde se arrodillan).

- *Presidente*: “Hijos míos, ¿qué vienen a pedir?”.
- *Candidatos*: Pedimos ser recibidos como acólitos.
- *Presidente*: ¿Saben a qué se comprometen?
- *Candidatos*: Sí, Padre. Queremos velar por el decoro del culto divino y servir al sacerdote en el altar, para mayor gloria de Dios y edificación de los fieles.
- *Presidente*: Queridos niños (jóvenes): Desde el día de su bautismo ustedes son hijos de Dios y forman parte de la Iglesia, que es “una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios”. Cada día de su vida que transcurre en la fidelidad al Señor es una ofrenda agradable a sus ojos. Ahora, animados por sus padres y por la comunidad cristiana, quieren servir con una dedicación mayor, ayudando al sacerdote en el altar. La Iglesia les acoge con este propósito.

Lectura de la Palabra de Dios

- *Lector o Presidente*: lee un texto de la Sagrada Escritura:

Puede leerse: Núm 3, 5-9; Gén 14, 18-20; Pr 9, 1-6; Hech 4, 32-35; 1 Cor 13-31; 1 Jn 3, 14-18; 1 Jn 4, 7-16; Mt 5, 1-12a; Mt 25, 31-40; Jn 15, 12-16.

- *Lector*: Salmo responsorial (u otro canto adecuado): Sal 33 (34); Sal 111 (112); Sal 144 (145).
- El *Presidente* dirige a los postulantes una breve *alocución*, explicando la lectura bíblica e invitando a los candidatos a servir al Señor y a los hermanos en el grupo litúrgico de los ayudantes.

Promesa (después de la alocución)

- *Presidente*: Acérquense al altar y pronuncien la fórmula de su promesa.
- Los *candidatos* dicen con voz clara y alta, sin apresurarse:
“Yo, ..., prometo hacer cuanto pueda por el decoro de la Sagrada Liturgia en honor a Jesucristo a quien amo y creo presente en el Santísimo Sacramento del altar. Espero cumplir bien con el auxilio de su gracia”.
- Luego se acerca al crucifijo y lo besa. Se retira y se dirige a la mesita donde firma su compromiso¹.

Preces

Guía:

- * Por estos niños (jóvenes) que ingresan en el grupo litúrgico de los ayudantes del altar, para que crezcan en

1 En éste podrían imprimirse “los 10 mandamientos del acólito”(ver pág. 12) y el compromiso (ver pág. 8).

la fe y en la alegría por medio del servicio que van a realizar. Roguemos al Señor.

- * Por nuestra comunidad, que es llamada continuamente a renovar su vida de adhesión a Cristo, para que se vea enriquecida por los dones y servicios que el Espíritu Santo suscita entre los fieles. Roguemos al Señor.
- * Para que nuestras celebraciones litúrgicas revistan desde ahora una mayor dignidad para gloria y alabanza de Dios. Roguemos al Señor.

Oración de Bendición

Presidente:

Oh Dios,
que has enviado al mundo a Jesucristo, tu Hijo,
para salvar a los hombres,
bendice + a estos hijos tuyos
que hoy se presentan ante ti,
para que los hagas dignos de servir en el altar,
y contribuyan, con su bondad y alegría,
a revelar la grandeza del misterio pascual de tu Hijo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Entrega del alba

- Mientras se entona un canto, el celebrante entrega a cada uno de los niños o jóvenes la túnica o el alba. Los postulantes se ponen de pie y por turno se acercan al celebrante, quien los va revistiendo con el alba, diciendo a cada uno:

“Recibe esta vestidura blanca, como símbolo de la pureza que es necesario tener para el servicio de Dios”.

Revestido el último postulante, *todos juntos* leen en voz clara y alta:

Señor:

*Arrodillado ante el altar,
donde he de desempeñar
mi compromiso de acólito,
te agradezco el favor
que me concedes:
ser admitido a este ministerio.*

*Quiero servir a Cristo y a la Iglesia
en sus sacerdotes y en las celebraciones.
Sobre todo en la Eucaristía,
donde el Pan y el Vino se convierten
en el Cuerpo y la Sangre
de Nuestro Señor Jesucristo.*

*Quiero ayudar a mis hermanos
y edificarles con mi compostura en el altar,
con mi conducta en la iglesia y fuera de ella.*

*Con el auxilio de tu gracia,
espero ser fiel a estas promesas
como a las promesas de mi bautismo.
Amén.*

Oración final

Presidente: Oremos: Señor, asístenos y bendice las promesas de estos acólitos a quienes acabamos de imponer el vestido blanco de tus servidores.

Que ellos puedan consagrarse totalmente a tu servicio.

Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo. Amén.

Bendición

Presidente: El Señor los bendiga con todas las bendiciones del cielo y los mantenga siempre santos en su presencia; que derrame sobre ustedes con abundancia las riquezas de su gloria, los instruya con la palabra de la verdad, los oriente con el Evangelio de la salvación y los haga siempre ricos en caridad fraterna.

Todos: Amén.

- * Si la bendición se hace dentro de la Eucaristía, en el momento de la presentación de los dones de los nuevos ayudantes, según las circunstancias, pueden llevar al altar el pan, el vino y el agua, así como algunos de los signos de su servicio, como incienso, cirios, etc. Asimismo, los nuevos colaboradores pueden recoger las ofrendas de los fieles destinados a los pobres y llevarlas también al altar.

ORACIÓN DEL ACÓLITO

*SEÑOR,
te doy mi vida entera.
Ayúdame a servir.
Enséñame a ser fiel y constante.*

*Haz que irradie tu amor
a los que me rodean.
Que pueda ser testigo de tu mensaje
en todas partes.*

*Si no, todo lo que hago ahora
será sólo apariencia e hipocresía.*

*Que pueda servirte con dignidad en el altar
y que ponga en el servicio a Ti y a los demás
todo mi corazón.*

*Virgen María,
enséñame a amar y servir a Jesucristo
como tú lo hiciste
y como lo hacen contigo
los ángeles en el Cielo.
Amén.*

Índice alfabético

A

abstinencia, 32
acetre, 47
adoración de la cruz, 32
ADVIENTO, 28
alba, 39
altar, 23
ambón, 23
amito, 39; 40
anámnesis, 62
anillo, 42
arrodillarse, 53
ASCENSIÓN, 33
aspersorio, 47
ayuno, 32

B

báculo, 42
baptisterio, 25
basílicas, 19
Bautismo de Jesús, 30
bautisterio, 25
besar, 58
breviario, 50

C

caldereta, 47
calendario litúrgico, 72
cáliz, 45
candelabros, 25
capa pluvial, 40
capillas, 19
cardenal, 18
casulla, 40
catedral, 18
CEREMONIA
DE ACOGIDA, 83
ceroferarios, 75
ciclo de Navidad, 27
ciclo de PASCUA, 32
ciclo Pascual, 27
cínigulo, 39, 40
cirio, 25
cirio pascual, 25; 33
color *blanco*, 44
color *morado*, 44
color *rojo*, 44
color *verde*, 44
concilio, 18
cónclave, 18

Conferencia Episcopal, 18

conoepo, 24; 46

CONSAGRACIÓN, 61

consistorio, 18

copón, 46

Cordero de Dios, 63

coro, 24

corona de adviento, 29

corporales, 42

CORPUS CHRISTI, 34

cota, 41

credencia, 24

crisma, 31

crismeras, 47

CRISTO REY, 34

cruciferario, 75

crucifijo, 24

cruz alta, 75

CUARESMA, 31

cubrecopón, 46

Curia, 18

custodia, 47

D

dalmáticas, 40

decanato, 15

diácono, 11; 17; 75; 76; 77; 78

diócesis, 15; 16

DOMINGO DE RAMOS, 31

E

epiclesis, 62

Epifanía, 29

estar de pie, 52

estar de rodillas, 52

estar sentado, 53

estola, 40

F

feria, 34

ferias, 35

fiesta, 35

fiestas, 35

fracción del Pan, 62

G

Golpearse el pecho, 57

H

hisopo, 47

homilía, 53

hostias, 46; 67

humeral, 41

I

Iglesia Universal, 17
imponer las manos, 58
incensario, 47
inclinarse el cuerpo, 55
inclinarse la cabeza, 55
inmixción, 63
invitación a la Comunión, 63

J

Jesús Sacramentado, 53
JUEVES SANTO, 31
juntar las manos, 55

L

LA SANTÍSIMA
TRINIDAD, 34
la señal de la cruz, 57
lamparita del Santísimo, 24
leccionario, 49
liturgia de la Palabra, 60
luneta, 47

M

mano en el pecho, 57
manutergio, 43
memoria, 35
memorial, 62

mezcla, 63
miércoles de cenizas, 31
Misa Crismal, 31
misal, 49
mitra, 41
moverse del lugar, 56

N

nave, 21
naveta, 47
NAVIDAD, 29

O

obispo, 16; 41; 58
octava, 35
óleo de los enfermos, 31
oración colecta, 59
organización, 7
ostensorio, 47

P

Padrenuestro, 62
palia, 43
Papa, 17; 42
parroquia, 15
Pascua, 31
PASCUA DE
RESURRECCIÓN, 33
patena, 46

pectoral, 42
Pentecostés, 15; 27; 30; 33; 44
pila o pileta, 25
plegaria eucarística, 61
Pontifical, 50
portaviático, 47
postrarse, 58
presbiterio, 21
presbíteros, 17
Presentación, 5
*presentación de las
Ofrendas*, 61
purificador, 42

R

Rito de entrada, 59
rito de la comunión, 62
rito de la Paz, 62
rituales, 50
roquete, 41

S

SABADO SANTO, 32
sacerdote, 5; 6; 11; 21; 39; 51;
58; 59; 60; 61; 66; 72; 73; 75;
76; 77; 78; 81
sacramento, 17; 58
sacristía, 21
Sagrada Familia, 29

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, 34

sagrario, 24
Santo, 61; 68
santuarios, 19
sede, 24
SEMANA SANTA, 31
signar, 57
Símbolo de los Apóstoles, 66
sínodo, 18
solemnidad, 35
solideo, 42

T

tabernáculo, 24
TIEMPO ORDINARIO, 30
tiempo de PASCUA, 30; 31
triduo pascual, 31
turíbulo, 47; 73
turiferario, 73

V

viacrucis, 25
viático, 47
VIERNES SANTO, 32
vigilia, 32
VIGILIA DE PASCUA, 32
vinajeras, 46
viril, 47

Contenido

Presentación	5
Organización	7
Reuniones	9
Compromiso	10
Lección 1	
<i>El acólito es servidor y testigo de Jesucristo</i>	11
Lección 2	
<i>Al servicio de la Iglesia de Cristo</i>	15
Lección 3	
<i>Lugares, espacios y mobiliario litúrgico</i>	21
Lección 4	
<i>El año litúrgico</i>	27
Lección 5	
<i>Vestiduras, ornamentos, paños y colores litúrgicos</i>	39
Lección 6	
<i>Vasos sagrados, utensilios y su función</i>	45
Lección 7	
<i>Los libros litúrgicos</i>	49
Lección 8	
<i>Actitudes, posturas y gestos litúrgicos</i>	51

Lección 9	
<i>Estructura de la Eucaristía</i>	59
Lección 10	
<i>Vocabulario de la Eucaristía</i>	65
Lección 11	
<i>Funciones del acólito en la Eucaristía solemne</i>	71
Lección 12	
<i>Funciones en la Eucaristía con dos acólitos</i>	81
Lección 13	
<i>Ceremonia de acogida</i>	83
Oración del acólito	89
Índice alfabético	90
Contenido	95

